

XVI. La Oratoria Sagrada en España i en la Nueva España en el ultimo tercio del siglo XVIII. La lucha.

Hemos llegado al gran reinado de Carlos III. César Cantú en

los comian como ofrenda que habia sido aceptada por ellos.”

El Ilustrísimo Sr. D. Crescencio Carrillo y Ancona, actual Obispo de Yucatan, uno de los literatos mas instruidos en la Historia de México, en su “Historia Antigua de Yucatan,” capítulo 19, dice: “Algunas veces, dice el Sr. Landa (tambien Obispo de Yucatan i tambien historiador de Yucatan), hacian este sacrificio en la piedra y grada alta del templo, y entonces echaban el cuerpo ya muerto por las gradas abajo á rodar, y tomábanle los oficiales (Chaques), y desollábanle todo el cuerpo entero, salvo los pies y las manos, y desnudo el sacerdote, se aforraba de aquella piel, y bailaban con él los demas, y era cosa de mucha solemnidad para ellos esto. A estos sacrificados solian enterrar en el patio del templo, ó si no, comiánselos, repartiendo por los que alcanzaban los señores, y las manos y pies y cabeza eran del sacerdote y oficiales, y á estos sacrificados tenian por santos.”

En lo que no estoy de acuerdo con Arce y Miranda es en que la grande semejanza entre la Comunión azteca i la Comunión cristiana, i en general entre los sacramentos aztecas (falsos sacramentos sin duda) i los Sacramentos cristianos, no haya tenido mas causa que una *diablura*, o sea travesura del diablo. Sabios de primer orden, como Huet, conocido en el mundo literario con el sobrenombre de *el Doctísimo* i Lamennais, han probado con abundancia de hechos históricos i sólidos razonamientos, tomados de la filosofia de la historia: 1.º Que hai una grande semejanza entre los dogmas i sacramentos de la religion cristiana y los dogmas y sacramentos de la religion primitiva, la que profesaron los hombres en la primera época del mundo antes de Moises. 2.º Que cuando los pueblos despues de la confusion de Babel se dispersaron por todo el mundo, llevaron a todos los paises aquellos dogmas i sacramentos de la religion primitiva, los que se fueron adulterando i corrompiendo por la idolatria. Que en esta corrupcion tuvo una grande parte el demonio, i no solamente el demonio, sino tambien el mundo i la carne, esto es, los tres enemigos del alma, es una cosa clara que saben hasta los niños de escuela. 3.º Que las ideas i ritos *fundamentales* de la religion primitiva se conservaron en todos los pueblos paganos. El mismo Sr. Obispo Carrillo y Ancona, en su referida Historia, que publicó en 1883, es decir, cuatro años despues que yo publiqué mi Compendio de la Historia Antigua de México, al capítulo 10, hablando de los sacrificios de los mayas, dice: “Los sacrificios eran de animales, frutos y flores, y de sangre de sus propias venas, no habiendo acostumbrado sacrificar víctimas humanas sino hasta los tiempos ya cercanos á la conquista española (por el motivo que ya veremos), en que entonces ya sacrificaban hombres, mujeres i niños en grande número, teniendo

su Historia Universal, época XVII, capítulo 24, dice: “La España, que un tiempo estuvo á la cabeza de las naciones, *se habia quedado ya muy detras de ellas*. Felipe V de Borbon, envuelto en las guerras acaecidas á principios del siglo y obligado á secundar la política de su abuelo, habia detenido la decadencia; pero no habia dado principio á la restauracion.” Es decir que Felipe V no dió principio á la restauracion de las letras i de la administracion pública, de la manera *universal i en mucha parte eficaz* que lo hizo despues Carlos III (1).

con esto grande y continua ocupacion aquellos ministros del tercer orden ó verdugo-sacerdotes; *pero á pesar de esto, nunca tuvieron el uso horrible de la antropofagia*. “Los de Yucatan no comian carne humana, dice el Lic. Villagutierre, antes sí siempre, en lo antiguo, sumamente aborrecian á los indios mexicanos por que la comian.” *La calidad de sus tradiciones, LA ELEVACION DE SUS CREENCIAS y el carácter de suavidad que hasta cierto punto tenian sus costumbres, que fueron otros tantos GERME- NES DE CIVILIZACION especial, son debidos en gran parte al reformador del imperio maya, á Kukulcan ó Quetzalcoatl, personaje sobre el cual nos hemos ocupado suficientemente, y cuya figura histórico-mitológica aparece tan elevada en la historia americana, que no han faltado escritores, tal vez demasiado piadosos, que dejándose llevar del entusiasmo, mas bien que de la exactitud histórica, le tuvieron por el mismo Santo Tomas Apóstol, llegando á creer que el cristianismo habia sido predicado en estos paises desde el principio de la Iglesia, y siendo para ellos las notables tradiciones y prácticas religiosas de los pueblos de esta parte del globo, otras tantas huellas del Evangelio. Asi, demasiado crédulos, incidieron por otro extremo, sin darse cuenta de ello, en el error de los incrédulos racionalistas, ignorando ó afectando ignorar que LA RELIGION VERDADERA HA TENIDO DESDE LAS MAS REMOTA ANTIGUEDAD DILATADAS RAICES, ESPARCIDAS en las creencias universales del mundo, como lo ha comprobado el estudio científico de la humanidad ó la verdadera filosofia de la historia.”*

(1) Al concluir una guerra, los vencidos corren i se esconden en los hornos o bajo de las camas, o en las grutas o entre la maleza. Lo mismo sucede en las guerras morales i en las polémicas literarias, i estos escondites se llaman en el idioma castellano *subterfugios*, palabra compuesta del verbo latino *fugio* que significa huir, i de la preposicion latina *subter*, que significa *debajo*. Hace veintiseis años que los defensores del gobierno español se presentaban numerosos i potentes con las obras de D. Lucas Alaman en las manos, afirmando que la Nueva España, en los siglos XVII i XVIII, habia estado mui avanzada en las ciencias i en las artes i que aquello habia sido Jauja. En estos veintiseis años se ha ventilado suficientemente la cuestion histórica i bastantes escritores públicos (*quorum pars magna fui*), han probado que no habia tales carneros. I como la Historia no es *silogismo* i los hechos históricos son pruebas de bulto, i como cuando se pone una luz delante de los o-

En las visperas del reinado de Carlos III vemos presentarse al Padre Isla con su *Fray Gerundio*, i entonces apareció por que segun las leyes de la vida de la humanidad que presiden a la filosofía de la historia, no podia aparecer ni antes ni despues, como Julio César no podia haber aparecido en el siglo V, ni Jorge Washington en el siglo XVII, ni Bolivar en el XVIII, ni Miguel Hidalgo y Costilla apareció en diciembre de 1810, como lo pensaba, sino precisamente el 16 de setiembre, i precisamente en la madrugada de ese dia, por que algunas horas despues ya habria sido tarde. El Padre Isla no podria haber aparecido en el siglo XIII ni en el XVI ni en el XVII, sino precisamente en el siglo XVIII i precisamente en las visperas del reinado de Carlos III, por que su *Fray Gerundio* necesitaba las ideas del siglo XVIII i las circunstancias en que se hallaba España al advenimiento de Carlos III (1).

jos, estos se pueden cerrar, pero no puede negarse aquella, los defensores del gobierno español i de las ideas coloniales han tenido que conocer i confesar que la Nueva España en la misma época no estaba avanzada en filosofía, ni en las ciencias naturales, ni en la oratoria ni en otros ramos de la civilizacion intelectual; pero recurren al *subterfugio* de decir: "Es cierto que España i la Nueva España no estaban avanzadas en filosofía, en las ciencias naturales, en la oratoria ni en otros ramos científicos en el último tercio del siglo XVII i en casi todo el siglo XVIII; mas en igual predicamento se hallaban en la misma época Francia, Inglaterra, Italia i las demas naciones de Europa, por que los verdaderos progresos científicos en dichas naciones fueron en los últimos años del siglo XVIII." Vano subterfugio. Despues de una guerra los vencedores persiguen a los vencidos en su fuga i hasta en sus escondites, matándolos o aprisionándolos. Lo mismo sucede en las guerras morales i polémicas literarias; por que hay necesidad de resolver todas las objeciones, de remover todos los obstáculos, i de dejar las cuestiones como un cabello para el completo esclarecimiento de la verdad. Vano subterfugio, por que no se abre un historiador ni literato de nota, sea de los franceses, o de los ingleses o de los italianos i aun de los mismos *españoles*, en que no se encuentre que España (*é por ende* la Nueva España) en la misma época, en materia de filosofía, de ciencias naturales, de oratoria sagrada i de otros ramos científicos estaba atrasada i muy atrasada respecto de Francia, Inglaterra, Italia i demas principales naciones de Europa. Asi se vé en el texto de César Cantú que acabo de citar, i asi se ha visto en multitud de testimonios que he presentado en mi libro "La Filosofía en la Nueva España," en mi opúsculo "Treinta Sofismas" i en esta obra de *Principios Críticos*.

(1) A ese célebre jesuita que hizo una revolucion en la oratoria sagrada en España i sus dominios, son aplicables estos profundos pensamientos de César Cantú en su discurso sobre la Historia Moderna. "Mientras los mortales están ocupados cada uno en particular, la humanidad madura sus conquistas

EL PREDICADOR DE SANCHEZ VALVERDE EN 1782.

Dice Beristain: "*Valverde* (D. Antonio Sanchez): natural de la Isla de Santo Domingo, licenciado en teología y cánones, prebendado de aquella Metropolitana, Primada de las Indias, y racionero de la catedral de Guadalajara en la Nueva Galicia, socio de número de la Sociedad Matritense. Murió en México á 9 de Abril de 1790. Escribió: "El Predicador" Impreso en Madrid por Ibarra, 1782. 8. Es tratado dividido en tres partes: le preceden unas *Reflexiones* sobre el abuso del púlpito y los medios de su reforma.—Sermones Panegíricos y de Misterios. 2 tomos en 8. Impresos en Madrid por D. Pedro Martin, 1784... "Carta Respuesta á D. Teófilo Filadelfo en defensa de los Sermones del autor." Impreso en Madrid por Herrera, 1789. 8.— "Sermones Varios." 3 tomos. Impresos.— "Exámen de los Sermones del Padre Eliseo, con instrucciones útiles á los Predicadores." Impreso en Madrid por Roman, 1787. Dos tomos en 8 mayor."

Estas líneas biográficas dan suficientemente a conocer lo mucho que Sanchez Valverde ayudó con su doctrina i con su ejemplo, o lo que es lo mismo, con sus escritos i sermones a la reforma de la oratoria, i que fué uno de los principales colaboradores del Padre Isla en la grande empresa de la reforma de la oratoria sagrada en España, en la Nueva España i en las demas naciones hispano-americanas. Muestran tambien que el pobre Sanchez Valverde, como todos aquellos que se han dedicado a combatir añejas preocupaciones, tuvo tambien sus Teófilos (palabra que sig-

con la ayuda de todos... Las generaciones se trasmiten algunas obras lentas que concluyen sin prevision, pero con conexión; que no son designios, sino necesidad ó mas bien pensamientos de la Providencia que el pueblo efectua... La filosofía de la historia, esto es, la inteligencia del orden providencial con que esta procede, no consiste tanto en los sucesos como en los elementos por que fueron producidos... En esta cooperacion de todas las generaciones, ¿qué es el hombre? Es el término medio de una proporción, necesario entre los antecedentes y los consiguientes; es el resultado de las circunstancias... El hombre privilegiado, cualquiera que sea su nombre ó su fortuna, no es otra cosa que la manifestacion de una necesidad social, aparecida en un dia que necesariamente sigue al anterior... Admiramos mas allá de la tumba al que sale de la vulgaridad, reduciendo á hechos lo que en otros eran deseos, satisfaciendo ó anticipando las esperanzas de su época... Detras de todo hombre grande se ocultan generaciones olvidadas, cuyos trabajos se aprovechan como Homero de los rapsodas, como Dante de las leyendas y como los árboles de la putrefaccion de los cementerios."

nifica *Amigos de Dios*) o sea defensores de *La Religion*, i sus Filadelfos (palabra que significa *Amigos de sus hermanos o compatriotas*), o sea defensores de *la Sociedad*. ¡Bonita defensa de la Religion la que se hace por medio de paralogismos! ¡Bonita amistad con los compatriotas tratando de mantenerlos en las viejas preocupaciones! Pero sin hacer caso de los Teófilos ni de los Filadelfos, vamos al asunto. Los bienes que hizo a la oratoria sagrada el Prebendado de Guadalajara, se comprenden mejor leyendo su *Predicador*. Tengo este pequeño i precioso libro, i de él son los trozos i juicios críticos siguientes.

“Se aspira á la gloria de orador (y se consigue muchas veces el aplauso), solo con desfigurar sus composiciones. Digolo en la misma conformidad que hablaban Vives y Cano de los escritores de las Vidas de los Santos y con la misma expresion de dolor y protesta de respeto que usó el último: *Dolenter hoc dico, potius quam contumeliosè*: no por que falte *tal cual orador* que pueda justamente llamarse original, y muy digno de elogio, sino por que son *innumerables* los copistas, los zurcidores, los destripantes, y lo peor de todo, por que es infinito el número de los que no conocen los malos sermonarios; ni echan mano siquiera de este arbitrio, con el cual se lograria por lo menos instruir de algun modo al pueblo.”

“Bien conozco que no es obra de un dia esta reforma; pero tampoco los atenienses llevaron en un año la oratoria al grado de la perfeccion, ni los romanos pasaron de repente desde la rusticidad en que los tenia el ejercicio de las armas, á la admirable elocuencia que brillaba en sus tribunas en el siglo de Augusto... Hay muchos que se encaprichan cada vez mas tercios en su antiguo y siniestro modo de orar, por parecer *afrancesado* (así dicen) el verdadero, sólido, ajustado á reglas, mirándolo peor que contrabando, porque se les figura que es fábrica original inventada en sus telares... Es cierto que en el dia no nos faltan algunos sujetos que se esmeran en sus composiciones, conocen los yerros que deben evitar, aspiran á la perfeccion y dan algunos discursos dignos de alabanza; pero tambien hemos de confesar que estos son **rarisimos** y que, ó por el demasiado trabajo que les cuesta cada oracion ó por otras razones, solo se vén y se oyen en tal cual solemnidad muy señalada (1). Tambien es verdad que no se incurre ya con tanta frecuencia en aquellos vicios

(1) Tal era el estado de la oratoria sagrada en España en 1779 es decir, cuando Carlos III tenia ya veinte años de reinado.

torpísimos que reinaban **generalmente**; pero estas mismas groserias se encuentran todavia en una parte demasiadamente considerable, y apenas las tenemos desterradas de ciertas capitales ilustradas. El dia 8 de Diciembre del año próximo de 78, en una de las iglesias mas frecuentadas de esta Corte (*Madrid*), no tuve paciencia para acabar de oír un orador, que despues de una salucion (exordio) ni buena ni mala, si puede haber tal medio, propuso por segunda parte de su discurso probar que aunque Maria Santísima no hubiera sido Madre de Jesucristo, debia creerse concebida en gracia solo por haberle dado sus virginales pechos. Temeridad, ignorancia ó... qué sé yo qué (1). Yo he tenido proporcion mas que otro de observarlo, por las necesidades en que me he visto de correr casi todo el reino (España) y algunas islas y provincias de las Indias.”

“En efecto, hemos de confesar la *generalidad* y la gravedad del mal, si no queremos hacernos mas delincuentes é incurables. El celo de la Religion, la utilidad del Estado y el honor nacional deben animar á cada uno, segun sus fuerzas y autoridad, á procurar el remedio. Por que de él pende el que los fieles logren en todas las ciudades y pueblos la ilustracion que necesitan en los misterios altísimos de la fé, que cuanto son *mas superiores* (2) al entendimiento humano, tanto deben inculcárseles con mas frecuencia, con mas claridad y con mas nervio. La explicacion del verdadero culto, devocion y piedad, para limpiarla de supersticiones peligrosas, de ideas falsas y de confianza vana (3)... ¡Se instruirá al pueblo con discursos (si pueden llamarse así) vacios de sustancia y de doctrina, llenos solo de sutilezas pueriles y de proposiciones extravagantes? ¡Moverásele con periodos indignos aun de la buena comedia, con clausulones hinchados, con frases poéticas, con gestos y acciones orgullosas ó ridículas, y con donaires y gracejos? Contra este torpísimo vicio declamaba con vehemencia y sentimiento el citado Rollin... Si nos obstinamos en negar (como deciamos antes) los muchos y gravísimos defectos, en que *actualmente* se incurre y con *demasiada generalidad*, jamas se arrancarán los perniciosos abusos con que se predica, é

(1) A mí me parece que esos puntos suspensivos quieren decir *tarugada*.

(2) Ese *mas* le sobró a Sanchez Valverde.

(3) Con razon la nacion mexicana en sus cuatro clases, española europea, criolla, india i negra, estaba tan ilustrada i no tenia ningunas supersticiones, sino una excelente religion católica, lo mejor que dieron los españoles a México.

impiden la pureza del verdadero culto y la reforma de las costumbres con perjuicio de las almas y del Estado, y con injuria de la gloria nacional. ¿De qué nos sirve este alucinamiento ó esta venda que voluntariamente nos echamos sobre los ojos, cuando los sabios de dentro conocen el mal y los de fuera nos burlan por su causa? Si nos dejamos llevar del amor propio, es una ceguera deplorable. Si se tiene por política callarlo, es muy bastarda. Despreciamos una delicadeza tan insensata, é imitemos á **las otras naciones, que reformaron su púlpito**, no menos corrompido, abriendo los ojos sobre el mal gusto que las dominaba y clamando contra los abusos de él; que aunque sean muchos los partidarios y griten, por fin callarán y se enmendarán.”

“No hay duda que lo radicado y envejecido del mal, que cuenta **mas de siglo y medio**, ha viciado las lenguas de unos y entorpecido los oídos de otros. Esto hace su curacion mas difícil é imposibilita la prontitud de los remedios... Lejos de conocer su error los predicadores que ultrajan la majestad de la sagrada cátedra con sus pensamientos, extravagancias, fábulas, chistes, sutilezas, aplicaciones de textos, combinacion de circunstancias, lenguaje, estilo, gesto y accion, tienen por novadores á los que procuran sujetarse á las leyes de la elocuencia cristiana... Estos ignorantes y otros tan insensatos como ellos, llaman por desprecio sermones *de Mision* á los que se predicán llenos de doctrina, por que imaginan que las oraciones que se hacen en honra de los Santos, festividades de la Virgen, celebracion de los Misterios ó accion de gracias por algun beneficio señalado, han de ser un tejido de conceptillos é insulseces sin ilustracion, ni aun tintura de las verdades reveladas y de la moral del Evangelio, sin exclamar contra los vicios para arrancarlos, ni encender á la virtud con la persuasion mas viva. Juzgan erradísicamente que se les permite subir á la cátedra del Espíritu Santo, tomar las venerables insignias del ministerio, interrumpir la sacrosanta liturgia del mas augusto sacrificio, hablar en la Casa de Dios delante de su tabernáculo, y muchas veces en la adorable presencia de Jesucristo [estando descubierta la hostia en el ostensorio o custodia], no para instruir y edificar su pueblo, no para tratar de sus maravillas y grandezas como conviene, no para intimar y explicar sus preceptos y su ley, no para encender ó avivar la antorcha de la fé, de modo que su oracion sirva de declaracion del Evangelio ó una continuacion equivalente, sino para divertir á los aturdidos é ignorantes y enfadar á los prudentes y celosos, introduciendo en la Misa y en la Iglesia un acto que no tiene mas de

eclesiástico que la persona, el vestido y el lugar, ni otra cosa de divino que algunos textos sacrílegamente estropeados. A estas *locuras* y profanaciones dan el nombre de Sermones y de Panegíricos, y á las oraciones verdaderamente cristianas llaman *Misiones* por desprecio” (1).

“No sería fácil explicar los principios y el progreso de esta corrupcion y mal gusto, si quisiéramos examinarlo todo y tomar las cosas en su origen. Lo cierto es que ni fué una sola la fuente ni una sola la causa que ha tenido este mal y su incremento. La desgracia de las artes y las ciencias no fué ruina que sucedió en un instante, sino decadencia que poco á poco las debilitó y redujo á un estado lamentable. La Oratoria, una de las mas delicadas entre todas, corrió la misma fortuna y perdió sucesivamente su gracia y su virtud, tanto en lo profano como en lo sagrado.”

“Los que estan acostumbrados á vér la facilidad con que se dan licencias de predicar, les parecerá que esto (exigir á los que habian de predicar que hubiesen estudiado siquiera medianamente las Santas Escrituras, la patrologia y otras ciencias eclesiásticas) es pedir mucho, y que se encontrarán muy pocos con tantos principios para entrar á ejercer el ministerio. Yo les confieso que es mucho; ¿pero es acaso poco lo que se les encarga? Conozco tambien que seran pocos los que alcancen este grado de instruccion; ¿mas por ventura tenemos necesidad de tantos predicadores ni de tantos sermones? Qué utilidad saca la Iglesia del crecido número de los que hablan desde el púlpito y no predicán? Nada adelanta la viña de que muchos la paseen si ninguno la cultiva... Hácenlo comunmente (digo comunmente, por que he visto con dolor, no parroquias ni aldeas, sino *capitales y catedrales ricas, donde no digo el adviento y cuaresma que manda el Tridentino, pero ni aun el catecismo se explica*), y cuando predicán sus malísimos sermones ¿qué otra cosa hacen sino robarlos? ¿Son acaso suyos esos mismos desatinos? Pues oblígueseles á que tomen los sermones de memoria ó los lean (que será lo mas seguro) de aquellos buenos autores en que se hallan oraciones para todas las dominicas, misterios y fiestas principales del año... Es vergüenza oír hablar á muchos desde la majestad de la cátedra de Dios el lenguaje de la plaza ó de la playa, usando de las voces mas soeces y aun ofensivas. Algunas he oido, que no refiero por que parecen increíbles. Este es un desacato insu-

(1) ¿No lo dije yo, que Fray Nicolas de Jesus Maria i otros tan gerundios como él estaban locos?

frible contra el honor y seriedad de un auditorio y contra la honestidad pública.”

“A proporción que es la parte mas principal (*la proposición*) es en la que mas se ha desbarrado. Suelen proponerse asuntos que desde que el orador acaba de pronunciarlos, debia mandársele callar y desocupar la cátedra. No hablo ahora de aquellos delirios conocidos, que San José fué yerno del Padre Eterno, que el escapulario es el divino anzuelo para prender las almas, que el Bautista no fué voz de canto llano y otras *locuras* de este tenor y las semejantes á los títulos de las comedias; hablo de otras proposiciones menos ridículas, pero no menos reprehensibles, como las comparaciones y excesos entre unos Santos y otros, elevando el del día casi con menosprecio de todos los demas, los paralelos *heréticos* con Jesucristo y con la Trinidad en alguno de sus divinos atributos; en cuyo error ó blasfemia se incurre mas frecuentemente en los sermones de la Santísima Virgen.”

“No incurra (el predicador) en las vulgaridades ridículas de buscar las etimologías de estos nombres [los títulos de la Virgen Maria], ó de examinar los modos con que se pinta, para sacar asunto de ellos, de que nacen tantas sandeces despreciables. No adopte milagros que fomenten la licencia de pecar al abrigo de la devoción verbal, ó que examinados á buena luz sean impertinentes y traigan consigo el carácter de la falsedad; ni insista en persuadir apariciones; que para mover á los cristianos á la verdadera devoción de Nuestra Señora, ni sirven aquellos cuentos, ni son necesarias estas maravillas... Como en las Vidas de estos dechados de la virtud (los Santos), escritas muchas veces sin crítica, se encuentran no pocos hechos que deben despreciarse, y milagros supositivos, adoptados por hombres que mas procuraban admirar con extrañezas que edificar con la verdad á sus lectores, es menester irse con bastante tiento, para separar lo uno de lo otro y dar al auditorio cristiano lecciones verídicas é importantes; de otra suerte se falta al objeto principal, se miente en la realidad y se hace menospreciable el predicador para los hombres de juicio. Por que ¿qué podría pensarse de un hombre que refiere la disputa entre San Cosme y San Damian por unos huevos, que ridiculiza el Cardenal Baronio y el docto y laborioso Tillemont?”

“En ellos (los hechos históricos) puede el orador dar vuelo á su erudición sagrada y eclesiástica, y aun picar en las humanidades é historia profana (si las posee) para matizarlas... Los autores profanos pueden servir en esta parte, sin desaire de la santi-

dad del lugar, que bien pueden entrar los israelitas en Jerusalem á consagrar las riquezas de Egipto. Los conocimientos de los griegos y romanos y las verdades que alcanzaron los filósofos, pertenecen por derecho de propiedad al predicador del Evangelio... Un delegado de Dios... debe presentarse con soberanía; pero con una soberanía que respire la modestia, la caridad y la blandura, para que ni la abata haciéndose popular, ni irrite á sus oyentes erigiéndose en tirano. En el primer vicio incurren aquellos predicadores que olvidados de la grandeza de su ministerio, salen al púlpito como si fuese un teatro, con tal adorno y compostura, que mas imitan un galán que un apóstol. Compónese todo el exterior de pies á cabeza, mas como convidado de unas bodas, que como el siervo del padre de familias que busca y solicita por todas partes á los que han de venir á ocupar la mesa. Prepárase el mejor traje que cabe en el estado, y manifiesta en su aliño y dobleces que se ha tenido tanto ó mas cuidado de él que de la composición; y cuando el predicador habla elogiando la pobreza, la está desmintiendo su vestido, que se bate á uno y otro lado, manejándole con especial estudio, mírase con desahogo al auditorio, y hay algunos tan aturdidos, que no dejan de saludar desde allí con la cabeza á alguna persona, y el que debia estar dando desde luego mudas lecciones de compostura, de modestia y de gravedad, se hace el maestro de la puerilidad, del descaro y de la insensatez, con que ofende á los juiciosos y desedifica á los sencillos. Otros, por el extremo contrario, suelen afectar el desaliño que pasa de las reglas del decoro, un abatimiento que deja muy atras la gravedad y la humildad y un encogimiento con que en vez de manifestarse hombre autorizado, parece tronco insensible ó animal amedrentado. Estos creen que la afectación de la virtud puede lograr los efectos de la realidad, y la aparentan de manera, que unos conocen el artificio y otros se persuaden á que el predicador no sabe bien lo que va á decir.”

El último tercio del siglo XVIII fué en España i la Nueva España la época de la lucha entre la buena oratoria que se abria paso, i la oratoria gerundiana que lo resistia, apegada al conceptismo de Vieyra i a la antigua preocupacion, llamando a la buena oratoria *una novedad*, una predicación *a la francesa*, contraria a las costumbres de España i en consecuencia al Patriotismo (1).

(1) Aquel del Sr. de la Rosa.

Fray Manuel del Cenáculo, Obispo de Beja, en sus “Memorias históricas del ministerio del Púlpito,” escritas en los últimos años del siglo XVIII, a pe-

Fué la época de la lucha i por lo mismo, de los sermones principales que se predicaron en la Nueva España, muchos fueron buenos, como los del Arzobispo Nuñez de Haro, los del canónigo Uribe, el "Sermon Eucarístico" de Martínez, los sermones de San Juan Nepomuceno, de San Mateo i de Nuestra Señora de Guadalupe por Lopez Murto, el sermón de Accion de Gracias por Beristain, el sermón de Santo Tomas por Casaus i la Oracion

sar de su estilo cespado, da a entender lo que pasó. Dice: "Desde que se empezaron á conocer y manejar los Sermonarios franceses, aquellas personas que en la filosofía habian acreditado la constancia en hacer frente á los impugnadores de la reforma de las ciencias, dilataron su conocimiento hasta incluir la perfeccion del púlpito en la mejora de las letras. El terreno es capaz de todo lo bueno. La leccion de aquellos libros produjo excelente fruto. Aquí despreciaba uno aquel apego que nacia de la preocupacion, que ya iba desapareciendo; allí la emulacion de otro disipaba el hábito antiguo con la eficaz diligencia de sustituir la correccion; se afligia otro porque aun no sabia crear las producciones del nuevo método, de que tanto lo alejaba la primera educacion; por eso acontecia que se producian composiciones, efectos á la verdad mas de un principiante que de un hombre elocuente. Algunos solo tuvieron que mejorar el método, porque las intenciones y la eleccion de asuntos fueron siempre graves en su desempeño. Por tanto, despues de la reforma, han predicado otros con aquella perfeccion que merece una justa alabanza en este escrito."

"Esta voz desusada de *método nuevo*, que empezó á resonar en el pais, fué penetrando á aquellos que con ella eran castigados ó instruidos. Reclamaron los descontentos por el nuevo ejemplo, bien que éste fué muy recibido por aquellos que solo lo estaban por lo mucho que se retardaba este género de predicar. De aquí se originó el duelo de los que sin entrar en el conocimiento de las ideas, tildaron la novedad con el proverbio de *Sermones á la francesa*. Esta ironía provocaba el enfado de los que invocaban la práctica del púlpito. Algunos de estos nuevos predicadores tomaban el partido de compensar la irrision con sainetes é invectivas recíprocas, reprendiendo así vivamente á todos los antiguos. El *nuevo método*, que se practicaba con variedad, fué mal recibido por los émulos, con pretextos y tambien con razon. Los que le defendieron, no siempre tuvieron todos el verdadero uso de la prudencia crítica. La mudanza ó alteracion fué sensible á los antiguos por aquella reflexion de Horacio, de que estos no consienten vér y conocer en los jóvenes la industria de que ellos carecieron en su mocedad. Los antiguos creen que los jóvenes suponen todo lo que ellos ignoran. Esta persuasion podia ser errada, pero debia ser honesta, en cuanto á la forma de manifestar su sentimiento y queja; por eso sucedia que ambos abrazaban los vicios del error y de la indecencia: los antiguos tambien se engañan, y no siendo prudentes, tambien suponen. Les era dificultoso entender, y no creian que las personas de poco tiempo tuviesen otros adelantamientos que los de mayores dias; carácter que fué siempre peculiar de los mas de los antiguos."

fúnebre de Gonzalez de Cándamo en las exequias de dicho Arzobispo Nuñez de Haro; muchos sermones fueron medianos, como el de Accion de Gracias por Moreno i el de Aranzazu por Guareña; i muchos fueron malos, como el de San Agustin por Rio de Loza, el de San Agustin por Herrera, el de Nuestra Señora de Guadalupe por el Dr. Mier i el de Santa Catalina de Sena por Conde y Oquendo (1).

(1) Del sermón de Accion de Gracias predicado por Beristain (el autor de la "Biblioteca Hispano-Americana Septentrional") en la Coruña en 1792, i del sermón de Santo Tomas de Aquino predicado por Fray Ramon Casaus, dominicano i despues Arzobispo de Guatemala, predicado en el templo del convento imperial de Santo Domingo de México en 1799, ya he presentado algunos trozos en mi libro "La Filosofía en la Nueva España." Ademas, el sermón de Beristain fué impreso en dicho año de 1792, i cuando esto escribo se está reimprimiendo en esta ciudad de Lagos, i el sermón de Casaus fué impreso en dicho año de 1799, i reimpresso en la Biblioteca de Torrecilla, de que hai muchísimos ejemplares en nuestra República.

He leído el sermón predicado por D. Juan José Moreno, Magistral de la catedral de Guadalajara en la Nueva Galicia, en el templo del convento de monjas dominicas de Santa Maria de Gracia de la misma ciudad, el dia 17 de agosto de 1788 en la fiesta del Segundo Centenario de la fundacion del mismo monasterio, e impreso en México en el año siguiente. Este sermón es mediano en su conjunto i tiene entre otros bellos rasgos oratorios esta prosopopeya: "¡O Sol! tú que sin descansar das vuelta sobre nuestras cabezas, y que con tus inclinaciones al medio dia i al septentrion registras todo el mundo, decidnos ¿cuantos son los monasterios de religiosos que habeis visto suprimir en nuestros dias mismos? ... Cuatro son los Ordenes Religiosos confirmados por la Silla Apostólica que se han extinguido en estos dos siglos, ¿y permanece el monasterio que fundó Hernan Gomez de la Peña?" I aun este trozo tiene el defecto de que el Magistral no sabia si *sol* es singular (*tú, das, tus, registras*), o es plural (*decidme, habeis*).

En una nota dice que los órdenes religiosos extinguidos en aquellos dos siglos, habian sido el de los Jesuitas, el de los Jesuatos, el de los Gerónimos de Fiésoli i el de San Jorge *in alga*. 58 años despues las monjas de Santa Maria de Gracia vieron la guerra dentro de su mismo convento, andando como palomas azoradas entre los soldados que combatian unos con otros, y vieron caer a sus piés a algunos heridos de muerte, entre ellos el general Arévalo. Segun me han referido algunas religiosas, este gran susto dependió en su mayor parte del candor de dos monjitas, por que estando todas encerradas en el salon del dormitorio comun, una anciana instó porque la dejarán salir para traer un loro que queria mucho i que segun alegaba corria peligro de ser decapitado, i otra le abrió la puerta; i en abriéndose la puerta, entraron en tropel los soldados, unos buscando un refugio bajo de las camas i otros persiguiéndolos con espada en mano; i la dueña del perico ya no tuvo para que traerlo. 17 años despues de este suceso fueron exclaustradas.